

CIENCIA

Big Bang

Big Bang

19 Julio 1996

Esperando por la versión antillana del "big one"

Por EDUARDO CIFUENTES

De El Nuevo Día

DESDE HACE tiempo, el tema del "Gran Terremoto" es cada vez más comentado en todos los círculos de Puerto Rico. Más aún, tras los recientes temblores sucedidos en la región de California, donde, como aquí, se anuncia la inminencia de tal desastre natural.

Que exista o no la probabilidad de que tal suceso se produzca con esa intensidad, es algo que puede estudiarse y concretarse. Ahora, bien: lo que no puede saberse es, a ciencia cierta, dónde, cuándo, y a base de qué causa, podrá ocurrir tanhaya sacudida sísmica en nuestros alrededores.

En ello, los californianos nos llevan una gran ventaja: el conjunto de fallas que atraviesan su región (entre las que sobresale la famosa "falla de San Andrés"), más la evolución geológica y el movimiento de las placas que intervienen en la delimitación de toda la zona costera de California —y sus proximidades—, son perfectamente conocidas; algunas, con todo lujo de detalles.

Caribe— que es objeto, a su vez, de grandes controversias sobre la naturaleza y el origen de muchos de los accidentes geográfico/geológicos que nos rodean —o que se encuentran bajo nosotros—.

HOY EN día, la Placa del Caribe presenta, haciendo referencia a otras placas circundantes, un desplazamiento que llega a 3,7 centímetros (1.5 pulgadas) por año, en dirección al oeste. Su mayor confrontación se encuentra en donde choca con las Placas de Cocos y de Nazca (al Oeste y al suroeste, respectivamente).

Las peculiaridades de nuestra placa no terminan aquí. No sólo es objeto de controversias al origen geográfico de la Placa del Caribe, sino también su conformación interior, que no se asemeja a la de ninguna otra placa en el planeta.

Porque, la Placa del Caribe muestra varios hundimientos, salientes, roturas y subducciones en distintas zonas de su interior (lo que, a su vez, provoca terremotos también dentro de la propia placa): una dorsal, o zona elevada sobre el fondo marino, se observa frente a Nicaragua; otra, entre Aruba y La Española; una rotura

sur de Puerto Rico (hundimiento de "Los Muertos").

Y aquí llegamos a Puerto Rico. Nuestra isla se encuentra justo en la esquina noreste del Arco Insular, flanqueada al norte por la Fosa de Puerto Rico (un segmento de alta controversia sobre su origen, y en donde chocan las Placas de Norteamérica y del Caribe, introduciéndose la primera bajo la segunda); al sur, el hundimiento de "Los Muertos" (una zona por donde la propia Placa del Caribe se introduce —también— bajo Puerto Rico); al este, por las profundidades —menores— del Pasaje de Anegada (que se extiende al este de Puerto Rico y sur de las Islas Virgen[s]); y al oeste, por el Pasaje o Cañón de Mona.

Terminos, por lo tanto, una fosa —y, a de las mayores profundidades del planeta— al norte; otra fosa menor —pero de grandes proporciones— al sur; y profundidades notables al oeste y —menores— al este. Entre todo este conjunto, de accidentes derivados de choques y deslizamientos entre placas vecinas, y de otro de la propia placa, ¿dónde puede esperarse un "grande terremoto"? Decimos antes, que Puerto Rico está cruzado por diversas importantes fallas o fracturas de la corteza